

ELENA MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES

VARIACIÓN, DISCURSO, HUMOR  
Estudios sobre la lengua española



Sevilla 2022

# Índice

PALABRAS PRELIMINARES .....	9
-----------------------------	---

## NORMA Y VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

CAPÍTULO 1. LA NORMA IDIOMÁTICA DEL ESPAÑOL: VISIÓN HISTÓRICA .....	15
CAPÍTULO 2. PLURICENTRISMO Y PANHISPANISMO. A PROPÓSITO DEL <i>DICCIONARIO PANHISPÁNICO DE DUDAS</i> .....	43
CAPÍTULO 3. LOS RETOS DE LA CODIFICACIÓN NORMATIVA DEL ESPAÑOL: CÓMO CONCILIAR LOS CONCEPTOS DE ESPAÑOL PLURICÉNTRICO Y ESPAÑOL PANHISPÁNICO.....	55
CAPÍTULO 4. NORMA PLURICÉNTRICA, NORMALIZACIÓN Y PLANIFICACIÓN DE VARIEDADES REGIONALES. EL CASO DEL ANDALUZ.....	83
CAPÍTULO 5. <i>SI YO FUERA ESTADO ALLÍ, NO FUERA PASADO ESO</i> . PERVIVENCIA DE UN APARENTE ARCAÍSMO EN LA LENGUA DE INTERNET.....	103

## LENGUA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE LA REPRODUCCIÓN DEL DISCURSO AJENO EN LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS .....	125
CAPÍTULO 7. NOMINALIZACIÓN Y TIPO DE TEXTO.....	151
CAPÍTULO 8. LO HABLADO EN LO ESCRITO: LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA.....	167
CAPÍTULO 9. EN LOS COMIENZOS DEL DISCURSO INFORMATIVO: LOS <i>AVISOS</i> DE JOSÉ PELLICER DE TOVAR (1639-1644) .....	211

## HUMOR

CAPÍTULO 10. HUMOR Y DISCURSO REFERIDO .....	235
CAPÍTULO 11. MECANISMOS DISCURSIVOS DEL HUMOR INFORMATIVO MEDIÁTICO .....	255
CAPÍTULO 12. LA PARODIA INFORMATIVA COMO FRIVOLIZACIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO .....	283
CAPÍTULO 13. «MUJERES ALTERADAS». LA AUTOIRONÍA DE GRUPO COMO LIBERACIÓN DE TABÚES FEMENINOS.....	307

## ANDALUZ

CAPÍTULO 14. REIVINDICACIÓN DE LAS HABLAS ANDALUZAS EN LA PRENSA REGIONAL DURANTE LA TRANSICIÓN .....	327
CAPÍTULO 15. EL ANDALUZ EN LA PRENSA (ACTITUDES LINGÜÍSTICAS: 1980-1981) .....	357
CAPÍTULO 16. POSICIONES ENUNCIATIVAS E IDEOLOGÍA EN LOS DISCURSOS METALINGÜÍSTICOS SOBRE LA VARIEDAD ANDALUZA EN LA PRENSA ESPAÑOLA. DE 1977 A LA ACTUALIDAD .....	387
CAPÍTULO 17. LA PROYECCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA DE ANDALUCÍA. MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ENSEÑANZA Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA.....	407
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	507

## PALABRAS PRELIMINARES

Conozco a Elena Méndez García de Paredes casi desde que era postadolescente, y yo aún un «joven» profesor. Por esa amistad creciente a lo largo de tantos años, los compañeros del grupo de investigación *El español hablado en Andalucía* (Elena Carmona Yanes, Marta Fernández Alcaide, Olga Julián Mariscal, Elena Leal Abad, Araceli López Serena, María Méndez Orense, Ramón Morillo-Velarde Pérez, Santiago del Rey Quesada, coordinados por Rafael Cano Aguilar) me piden escriba unas palabras *preliminares* ('previas al *umbral*'), que no «presentación» o «introducción», a este volumen, en que se recogen algunos de sus trabajos, como muestra de afecto y de reconocimiento al cumplir una edad «en que se alcanza la plenitud vital» (así se define en el *Diccionario la madurez*). Tras una etapa inicial en la Universidad de Cádiz, en ese Grupo [EHA] de la Universidad Hispalense ha desarrollado Elena Méndez la mayor parte de su labor académica e investigadora.

Tuvo la suerte de estudiar Filología Hispánica, en la UCM, durante unos años en los que, al lado de «maestros» como R. Lapesa, M. Alvar o F. Lázaro, varios discípulos del primero (los lectores entenderán por qué no incluyo en la corta nómina al citado Rafael Cano, del que tanto podría y habría de decir) abrían caminos entre nosotros no muy explorados. Francisco («Paco») [de] Bustos vislumbró y recorrió los del difícil ámbito de la *semántica*, especialmente desde la perspectiva *histórica*, que continúan insuficientemente transitados. [J.] Jesús [de] Bustos empezaba a encauzar los que han acabado por marcar la ruta de muchos investigadores y profesores en no pocas universidades españolas. Así, cuando de la *variación* y de las *variedades* lingüísticas prácticamente no se ocupaban más que la *geografía lingüística* y la *dialectología* (y una incipiente *sociolingüística*), sus contactos tempranos con los filólogos alemanes P. Koch y W. Oesterreicher (como los dos hermanos Bustos, desgraciadamente ya no entre nosotros,) sirvieron para abrir los ojos a un planteamiento teórico global de las modalidades de uso de las lenguas, de manera que las constantes relaciones recíprocas entre las *orales* (a las que muy poca atención se venía prestando) y las *escritas* obligaron a superar la óptica de la oposición dicotómica marcada por el canal o medio utilizado, y a observarlas globalmente en el seno de una única escala, gradual y pluriparamétrica. Posteriormente, J. Bustos ha ido aportando frutos abundantes de esta nueva vía, y fue el principal responsable

de la celebración en Madrid del *I Simposio Internacional de Análisis del Discurso* (las casi 3000 páginas de sus *Actas* se publicaron en el año 2000), en el que participaron unos 200 (i) investigadores.

Tras la realización de su tesis doctoral sobre las *oraciones temporales* en *castellano medieval* (defendida el 22 de octubre de 1990), Elena Méndez no tardó en tomar conciencia de que todo idioma, mientras no deje de usarse, únicamente *vive en* –no *con*– sus *variedades*, y no ha parado de hacerse las preguntas que se plantea todo aquel que trate de desentrañar el proceso evolutivo de los recursos sintácticos: ¿quiénes, en qué situaciones, para tratar de qué y con qué intenciones comunicativas se sirvieron y/o se sirven –no por igual– de ellos? Mientras no se dé con las respuestas plausibles, la historia del idioma seguirá siendo parcial y parcialmente inerte.

Es verdad que ciertas circunstancias «externas» han podido influir en la orientación de su mirada crítica, siempre clarividente y atinada. Que su vida profesional arrancara en el ámbito de la enseñanza secundaria, que la universitaria se haya desarrollado siempre en Andalucía, que, además de impartir materias diversas en las Facultades de Filología y de Comunicación, se haya implicado en responsabilidades de gestión, etc., han ido influyendo en e incluso determinado algunas de sus líneas preferentes de indagación. Son las reflejadas en el título mismo de este volumen: *Variación, discurso, humor*.

Las cuestiones *normativas* quedan situadas en el centro, pues nadie que se interese por los vericuetos complejos de la diversidad de las actuaciones lingüísticas –escritas y orales– puede eludir la valoración de los distintos usos idiomáticos. A sabiendas de que no hay *una* «norma», intenta encontrar las razones del comportamiento de los diversos usuarios en las múltiples situaciones comunicativas, sin incurrir en elucubraciones subjetivas y sesgadas. Elena Méndez ha comprendido –y ha sabido explicarlo– que los hablantes, cuando consiguen un cierto grado de competencia idiomática, se adaptan ecológicamente al entorno, y aciertan en la elección del estilo más adecuado y eficiente en cada ocasión.

Y, como se irá viendo en los escritos aquí escogidos, en ningún momento pierde de vista la más patente proyección social de nuestro saber, la enseñanza. El progreso de la instrucción idiomática del alumno, clave para su desarrollo mental y su inserción en la sociedad, ha sido casi una obsesión en toda su labor docente e investigadora.

Todo esto, y mucho más, hallará aquí el lector. Y queda un cabo –solo en apariencia– «suelto». Aunque pocas cosas hay más aburridas que tratar «académicamente» del *humor*, puedo asegurar que cuando Elena Méndez analiza –por escrito o en cursos y conferencias– los recursos idiomáticos empleados para lograrlo, el tedio no va a acompañar al lector u oyente. Y sin actuar nunca como un

*spoiler*, al hacer aflorar las claves, desactiva el detonador explosivo que genera la chispa lingüística.

Podría parecer que son demasiadas teclas. Pero lo que importa es la armonía de su combinación y el resultado final. Dos botones de muestra. Su trabajo «*Si yo fuera estado allí, no fuera pasado eso*» (ver capítulo 5) –una de mis debilidades, por razones obvias–, que algunos situarían entre los que se ocupan de las *hablas andaluzas*, está bien ubicado en la sección *Norma y variación*. En sus estudios sobre los medios de comunicación se advierte el mismo rigor que en los que trata de muy distintos tipos de discurso, pues no cambia la visión de quien es, por formación y vocación, filóloga. Ni una nota disuena o chirría en la melodía de este libro. Y es que la conducta idiomática, específicamente humana, es lo más lejano de la uniformidad de los trajes militares. Como suele recordarnos a menudo Rafael Cano, nada se puede entender sin bucear primero en la historia, por más que haya que hacerlo a partir de los «peores» datos disponibles. Pero, tras el análisis de su trayectoria evolutiva, las explicaciones de los concretos mecanismos lingüísticos han de proyectarse específicamente en cada clase de discurso y tipo de modalidad de uso en que se ponen en práctica. A medida que avance en la lectura de estos textos, se irá comprobando, por ejemplo, cómo se logra aunar humor y escritura (literaria o no); que no siempre se escribe / habla bien en los medios de comunicación; que se puede hablar del andaluz –e incluso en «andalú»– completamente en serio;... Aquí está garantizado lo de aprender (mucho) deleitándose (no poco).

Solo me queda agradecer el trabajo realizado a todas las personas que han colaborado en la corrección de los textos originales (Elena Carmona Yanes, Marta Fernández Alcaide, Antonio Guerrero Ortiz, Olga Julián Mariscal, María Méndez Orense y Santiago del Rey Quesada), a los responsables de la publicación original de estos trabajos, por haber autorizado su reedición en el marco de la presente monografía, y a la Editorial Universidad de Sevilla, en las buenas manos de Araceli López Serena y Elena Leal Abad, el que haya acogido esta gavilla de escritos de Elena Méndez García de Paredes –de cuya procedencia original se da cuenta en nota al pie al inicio de cada capítulo– en su colección «Lingüística».

Antonio Narbona